

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. — Ultramar y Extranjero, 50 rs. — Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripción se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

Por la cancelería del ministerio de Estado se dice lo siguiente:

Terminada la misión del Excmo. señor don Adolfo Patxot y Achaval, ministro que ha sido de S. M. en el Haya, y que en ausencia del rey de los Países-Bajos fué recibido el 20 de Agosto último en audiencia de despedida por S. M. la reina y SS. AA. el príncipe de Orange y el príncipe Federico, tuvo la honra el excelentísimo Sr. D. José Antonio de Aguilar de entregar el 20 de Setiembre próximo pasado á aquel augusto soberano la credencial de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. en dicha corte del Haya, mereciendo ambos representantes la mas favorable acogida de S. M. y familia real neerlandesa.

También el 18 del pasado Setiembre y el día 5 del actual fueron recibidos respectivamente por S. M. el rey de las belgas los antedichos Excmos. Sres. D. Adolfo Patxot y Achaval y D. José Antonio de Aguilar, quienes tuvieron la honra de poner en manos de aquel augusto soberano las cartas que dan por terminada la misión del primero y acreditan al segundo como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. en Bruselas, habiendo ambos obtenido en este acto la mas benévola acogida.

—Exposición y decreto determinando:

Artículo 1.º La plantilla del personal de oficiales y auxiliares de la dirección general de los Registros civil y de la Propiedad y del Notariado quedará reformada de la manera siguiente:

Un oficial primero, jefe de administración de segunda clase, con el sueldo anual de 8.750 pesetas.

Un oficial segundo, jefe de administración de tercera clase, con el de 7.500 pesetas.

Cuatro oficiales terceros, jefes de administración de cuarta clase, con el de 6.500 pesetas cada uno.

Dos auxiliares primeros, jefes de negociado de primera clase en la administración, con el de 6.000 pesetas cada uno.

Un auxiliar segundo, jefe de negociado de segunda clase en administración, con el de 5.000 pesetas.

Dos auxiliares terceros, jefes de negociado de tercera clase en administración, con el de 4.000 pesetas cada uno.

Dos auxiliares cuartos, oficiales de negociación, con el de 3.000 pesetas cada uno.

—Decreto promoviendo á las plazas de oficiales tercero y cuarto de la clase de terceros de la dirección general de los Registros civil y de la Propiedad y del Notariado, á D. Guersando de Azérate y D. Enrique Santana, auxiliares de la misma.

—Real orden nombrando auxiliares primero y segundo de la clase de primeros de la dirección general de los Registros civil y de la Propiedad y del Notariado, jefes de negociado de primera clase en administración con el haber anual de 6.000 pesetas, á D. Juan Antonio García Labiano y á D. Victoriano Arias Lombana; auxiliar segundo, jefe de negociado de segunda clase en administración, con el de 5.000 pesetas, á D. Rafael de la Escosura y Escosura, y auxiliares primero y segundo de la clase de terceros, jefes de negociado de tercera clase en administración, con el de 4.000, á D. José Aguilera Menéndez y á D. Ignacio Manrique.

—Decreto nombrando en comisión, jefe de administración civil de tercera clase, oficial de la de segundos del ministerio de la Gobernación á D. Manuel Pascual y Silvestre, gobernador de la provincia de Lérida.

—Idem de 14 del actual disponiendo que á los 20 días de dicha fecha se proceda á la elección parcial de un diputado á Cortes en los distritos de Puente-Caldelas, en la provincia de Pontevedra; Lérida y Tremp, en la de Lérida; Quintanar de la Orden, en la de Toledo; Lucena, en la de Castellón; Ronda, en la de Málaga; Ferrol, en la de la Coruña; Valmaseda, en la de Vizcaya; el de la capital en Tarragona, y Ponce en la de Puerto-Rico.

—Real orden mandando se provea por concurso la cátedra de Historia universal, propia de la facultad de filosofía y letras de la universidad de Oviedo.

—En los días 16 y 17 del actual se pagarán por la Tesorería de la dirección de la Deuda pública, las facturas siguientes:

Día 16.—Intereses de inscripciones del primer sorteo, facturas números 7 al 10 y 201 al 204.

Idem id., segundo sorteo, números 839 y 840.

Día 17.—Amortización de intereses de acciones del canal de Isabel II.

Amortizaciones de acciones de carreteras de Agosto de 55 millones, facturas números 1.314 á 1.325.

—La dirección de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se espresan á continuación para el día 16 del corriente de diez á dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 40 de sorteo, carpetas números 41 á 45 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 3.151 á 3.157 de sorteo.

—El día 16 del actual, de diez de la mañana á dos de la tarde satisfará la Tesorería central de la Hacienda pública el cupon de bonos del Tesoro vencido en 30 de Junio último cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 50 al 63.

Por dicha dependencia se anuncia que habiéndose padecido una equivocación en el señalamiento de las facturas de billetes amortizados en 31 de Enero último, el día 16 del corriente será satisfecho el importe de las facturas números 870 al 875, cuyo pago debió verificarse ayer.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Extracto de la sesión celebrada el lunes 14 de Octubre de 1872.

Abierta á las tres, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. ROJO ARIAS: Me permito acordar ponerlo en conocimiento del gobierno, una comunicación del Sr. D. Francisco de Paula Gomez, participando el fallecimiento del señor obispo de Almería, senador electo por la provincia de Toledo, ocurrido en la mañana del día 10 del corriente.

Quedaron sobre la mesa, para conocimiento de los señores senadores, los datos estadísticos referentes á la población de Cuba, remitidos por el ministerio de Ultramar, y los respectivos á las bajas que han tenido los ejércitos permanentes y expedicionario en la misma isla, que remita el señor ministro de la Guerra.

El Senado quedó enterado de que la comisión que entiende en el proyecto de ley sobre policía minera, había nombrado presidente al señor marqués de Villamarín y secretario al Sr. Monasterio y Correa.

ORDEN DEL DIA.

Preguntas é interelaciones.

El Sr. ROJO ARIAS: Próximo á discutirse el mensaje, y habiendo yo tenido la honra de presentar una enmienda que se roza con esa cuestión, me permito rogar al señor ministro de Ultramar recuerde á su compañero el señor ministro de Estado que remita los antecedentes que pueda remitir relativos á nuestras gestiones con la Sede Pontificia y que tengan relación mas ó menos directa con la cuestión principal.

El Sr. DIAZ QUINTERO: El Senado ha oído dar lectura de una comunicación del señor ministro de Guerra respecto á las bajas que nuestro ejército permanente ha sufrido en su campaña de Cuba, pero sin que se consignen los datos que pedí sobre las bajas que han tenido los voluntarios de allí. Verdad es que se hace una narración de los servicios prestados por esos voluntarios, no de la Habana, sino de fuera; mas lo que yo quiero saber es cuántas bajas han tenido los voluntarios de la Habana, cuyo heroísmo tanto se decanta. Esos datos dice el señor ministro de la Guerra que no los tiene, y por lo tanto suplico al de Ultramar que traiga los que obtenga en su secretaría sobre este punto.

El señor ministro de ULTRAMAR: No sé si en el ministerio de mi cargo constan los datos á que el señor senador se ha referido; pero me cumple responder á la insistencia que me manifiesta su señoría, con una sencilla consideración. ¿Cree el Sr. Diaz Quintero que los voluntarios de la libertad de Madrid no han prestado ningún servicio á la patria, porque no han sufrido bajas ni han tenido necesidad de batirse? Pues yo creo que en gran parte se debe el triunfo de la revolución de Setiembre á los voluntarios de Madrid, como se debe á la actitud de los dignísimos voluntarios de la Habana el que la isla de Cuba nos pertenezca. Ruego al Sr. Diaz Quintero que acuda al ministerio de Ultramar ó al de la Guerra, donde se pondrán á su disposición los antecedentes que quiera; pero no insista en su deplorable actitud.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Yo conozco los servicios que han prestado los voluntarios de la Habana en los asesinatos llevados á cabo en el café de Louvre y en otros sitios, y mandando aquí al general Dulce, que fué echado de allí por ellos, como si la ignominia que pasó el gobierno español sufriendo ese ataque á su dignidad, pues lo que debía haber hecho era haber mandado allí á ese general con una escuadra y con fuerzas suficientes para imponer á los rebeldes; porque la verdad es que los rebeldes de Cuba son los negreros voluntarios de la Habana.

El señor ministro de ULTRAMAR: Abandono al juicio del país y al de la Cámara las palabras del Sr. Diaz Quintero.

El Sr. DIAZ QUINTERO: O. Y yo también.

El Sr. GALDO: Me levanto á suplicar al señor ministro de Ultramar que ponga en conocimiento de su compañero el de Hacienda, que desde hoy le anuncio una interpelación sobre las reclamaciones del ayuntamiento de Madrid, alagán los derechos, en mi concepto de notoria justicia, que jamás son atendidos, y sobre los que el digno alcalde que acaba de cesar en la presidencia de la municipalidad de esta corte, ha hecho una pregunta en el Congreso, que ha sido contestada á mi modo de ver poco satisfactoriamente.

El Sr. ROYO: Ruego al señor ministro de Gracia y Justicia que mande al Senado una nota espresiva de los magistrados que en 1857 no firmaron la protesta de los tribunales contra ciertas apreciaciones que se hicieron en la prensa extranjera, y otra espresiva de los que han hecho renuncia de su cargo por no jurar la Constitución.

El Sr. PRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento del gobierno lo que desea su señoría. Discusión del dictamen de la comisión de peticiones que quedó sobre la mesa en la sesión del día 7 del actual.

Leído dicho dictamen decía así:

«El presidente, vicepresidentes, vocales y secretarios de la Junta directiva de la sociedad española, suplican al Senado se digne proceder á la discusión y votación de una ley definitiva de la abolición inmediata de la esclavitud en Cuba y Puerto-Rico.»

La comisión es de dictamen que la presente exposición pase al ministerio de Ultramar.

Abierto el debate sobre este dictamen, dijo

El Sr. DIAZ QUINTERO: Me asombró de

que después de haberse prometido la abolición y hasta llegados á dar una ley preparatoria que no se ha cumplido nos encontremos como estábamos.

El señor ministro de ULTRAMAR: En contestación á las palabras del Sr. Diaz Quintero, debo decir que el gobierno encontró formados los reglamentos para el cumplimiento de la ley del año 1870, y se apresuró á enviarlos á Cuba y Puerto-Rico, con una real orden, que siento mucho no tener aquí y que no he traído por no saber que iba á tratarse de este asunto; pero tendrá ocasión de hacerla pública al contestar en la otra Cámara á una interpelación anunciada sobre el mismo objeto.

No contento todavía el gobierno, ha llevado por primera vez á la Gaceta el nombre de las personas que han manumitido esclavos en Puerto-Rico, y debo decir que la ley está dando tan satisfactorio resultado, que en el período de dos años, 40.000 esclavos que había en Puerto-Rico han quedado reducidos á 30.000. Es este un dato que me parece aun mas elocuente que los elocuentes arranques con que los individuos de la sociedad abolicionista sostienen su noble propósito.

Nadie hay que pueda defender la esclavitud: es una mancha que afortunadamente se va borrando del territorio español, con mas fortuna y mejor sentido que en otras naciones. Puede decirse que la esclavitud no existe hoy, que la puso fin la ley de 1870.

Puesto á votación el dictamen, y pedido por suficiente número de señores senadores que esta fuera nominal, se verificó así, quedando aprobado por 53 votos contra 16.

El Sr. PRESIDENTE: Siguiendo el orden del día debíamos entrar ahora en la discusión del dictamen sobre el proyecto de contestación al discurso de la corona; pero el gobierno, por conducto del señor presidente del Consejo de ministros, ha mandado estado que no pudiendo presentarse aquí en este día, ruega á la Cámara se deje aplazado el debate hasta mañana.

Orden del día para mañana: discusión del dictamen de la comisión de actas que está sobre la mesa, y del proyecto de mensaje.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 14 de Octubre de 1872.

Abierta á las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Varios diputados hicieron preguntas sin importancia general, y presentaron exposiciones.

Después de algunas preguntas al gobierno, Sr. Nuñez de Velasco apoyó una proposición sobre reorganización de tribunales, y fué aprobada.

Se entró en el orden del día, y el Sr. Isabal impugnó el acta de Trujillo.

Contestó el Sr. Sendin, á nombre de la comisión.

El Sr. Gonzalez Jaber, á quien contestó el Sr. Salnz de Rozas, consumió el segundo turno en contra; y después de varias rectificaciones, fué aprobada el acta, en votación nominal, por 113 contra 55 votos.

Contestación al discurso de la corona.

Se levanta el Sr. Romero Ortiz para rectificar en el discurso del mensaje.

Pregunta á los republicanos que le digan sinceramente si al prestarse su benevolencia al partido radical lo verifican en la confianza de que de ese modo consolidan el trono.

Declara que sabía que en el seno del gabinete existía competencia de supremacía, pero ignoraba que además hubiesen divergencias domésticas.

Acusa al ministro de Estado de mortificar al ministerio de la Guerra hablando de cabecillas carlistas en Cataluña en otros tiempos, sabiendo que esas palabras habían de caer como plomo derrotido sobre la frente del marqués de Mendigorría.

El Sr. Canalejas, de la comisión, se levanta para decir que el Sr. Romero Ortiz está todavía al lado de la revolución de Setiembre.

El Sr. Martos niega la división que supone el orador conservador, y respecto á la mortificación que hubiera podido dar al ministro de la Guerra, se desmiente con sus demostraciones, pues fué el que mas felicitó por su último discurso. Confiesa que los republicanos deben extrañar con sus ideas, y que saben aspirar al triunfo, pero que no triunfarán.

El Sr. SALMERON: Lo primero, señores diputados, que me ocurrió al decidirme á hablar en este debate, fué saber lo que significa, y representa el discurso de la corona, y qué es y qué significa el mensaje de las Cortes. Cuando yo oía á algunos de los actuales ministros que estábamos en plena situación democrática, y á algunos conservadores contradecir esta afirmación y decirnos que el principio fundamental de la situación actual era la monarquía, decía yo para mí ¿cómo conciliar estas dos afirmaciones contrarias? ¿Vivimos en un régimen democrático, ó estamos bajo la presión de una monarquía con todos sus atributos esenciales, que comprime todos los principios democráticos que hayan podido infiltrarse en la Constitución del Estado? No me daba ciertamente contestación sino considerando que el discurso de la corona es un resto del antiguo régimen, una humillación de la majestad de la soberanía nacional, reconociendo un poder preexistente que vedaba al poder legislativo manifestar de una manera soberana su superioridad respecto de aquel que, en vez de hacer la ley, estaba simplemente destinado á regular su aplicación y á armonizarla con el poder ejecutivo.

Y al estimar que esta costumbre venia á inutilizar el verdadero organismo democrático de los poderes del Estado, veía casi enteramente negada la iniciativa del poder legislativo por sí mismo, y señaladamente la de los diputados de oposición.

Este estado híbrido á que nos ha traído esta amalgama de monarquía y democracia, es un estado de confusión grandísima, de una confusión tal, que muchas veces el poder real humilla á los demás poderes; y se ha dicho, casi sin contradicción, que podían desaparecer todos ellos menos el poder real.

Que vivimos en una verdadera y completa interinidad hoy como antes de traer al príncipe de la casa de Saboya para que rigiera (hasta el presente, sin género y sin iniciativa) los destinos del país, lo ha dicho el otro día el señor Romero Ortiz. Ningun poder, ninguna institución, incluidas la monarquía y la dinastía, esta hoy consolidada; y no hace aún cuarenta y ocho horas que lo confesaba contestando á un correligionario suyo, el señor presidente del Consejo. Esta interinidad que existe y no podemos prescindir de ella, porque es condición inherente á las sociedades modernas.

¿Puede considerarse permanente esa asendereada dinastía que no tiene partidarios en ningún partido, incluso el radical, como demostraré en breve? ¿Puede considerarse permanente el título primero de la Constitución? ¿Cómo, si no hace mucho que esos derechos se negaban por los hombres que se sentaban en ese banco!

¿No habéis dicho vosotros hace poco tiempo que era inconstitucional la medida de haber dado el poder á los conservadores? ¿No habéis oído á los conservadores en estos mismos días decir que vosotros lo habéis obtenido faltando á la Constitución? ¿Pues qué mas prueba queis de que aun en España no se conquista el poder en los comicios, sino por el capricho del monarca ó por el mérito á las amenazas de partidos populares? Contra estos hechos no bastan razones, no alcanzan sofismas.

Y si aun descendemos mas, veremos que hay una completa incompatibilidad entre la monarquía y la Constitución vigente. La Constitución se hizo por una transacción en que los demócratas impusieron el título primero, y los conservadores la monarquía con todos sus atributos esenciales.

Con este sentido de la monarquía, es, señores ministros, con el que os presentáis siempre. Os estimáis el gobierno del rey; apenas os atrevéis á decir que sois el gobierno del pueblo; creéis que vuestros poderes dependen del rey, y tenéis un puñado de verdaderos realistas con los conservadores, sobre sí, sea lo que sea la opinión nacional, puede llegarse al poder por el capricho, y solo por el capricho de la corona.

¿Cómo, vosotros, demócratas, podéis atrevos á decir que puede ser un fin para España el que reine sobre ella contra la voluntad de los españoles, la casa de Saboya!

El Sr. Salmeron se extendió en consideraciones sobre el catolicismo, y atacó todas las religiones antiguas y modernas. Pidió la secularización de los cementerios, sobre sí, sea lo que sea la opinión nacional, puede llegarse al poder por el capricho, y solo por el capricho de la corona.

tivo por sí mismo, y señaladamente la de los diputados de oposición.

Este estado híbrido á que nos ha traído esta amalgama de monarquía y democracia, es un estado de confusión grandísima, de una confusión tal, que muchas veces el poder real humilla á los demás poderes; y se ha dicho, casi sin contradicción, que podían desaparecer todos ellos menos el poder real.

Que vivimos en una verdadera y completa interinidad hoy como antes de traer al príncipe de la casa de Saboya para que rigiera (hasta el presente, sin género y sin iniciativa) los destinos del país, lo ha dicho el otro día el señor Romero Ortiz. Ningun poder, ninguna institución, incluidas la monarquía y la dinastía, esta hoy consolidada; y no hace aún cuarenta y ocho horas que lo confesaba contestando á un correligionario suyo, el señor presidente del Consejo. Esta interinidad que existe y no podemos prescindir de ella, porque es condición inherente á las sociedades modernas.

¿Puede considerarse permanente esa asendereada dinastía que no tiene partidarios en ningún partido, incluso el radical, como demostraré en breve? ¿Puede considerarse permanente el título primero de la Constitución? ¿Cómo, si no hace mucho que esos derechos se negaban por los hombres que se sentaban en ese banco!

¿No habéis dicho vosotros hace poco tiempo que era inconstitucional la medida de haber dado el poder á los conservadores? ¿No habéis oído á los conservadores en estos mismos días decir que vosotros lo habéis obtenido faltando á la Constitución? ¿Pues qué mas prueba queis de que aun en España no se conquista el poder en los comicios, sino por el capricho del monarca ó por el mérito á las amenazas de partidos populares? Contra estos hechos no bastan razones, no alcanzan sofismas.

Y si aun descendemos mas, veremos que hay una completa incompatibilidad entre la monarquía y la Constitución vigente. La Constitución se hizo por una transacción en que los demócratas impusieron el título primero, y los conservadores la monarquía con todos sus atributos esenciales.

Con este sentido de la monarquía, es, señores ministros, con el que os presentáis siempre. Os estimáis el gobierno del rey; apenas os atrevéis á decir que sois el gobierno del pueblo; creéis que vuestros poderes dependen del rey, y tenéis un puñado de verdaderos realistas con los conservadores, sobre sí, sea lo que sea la opinión nacional, puede llegarse al poder por el capricho, y solo por el capricho de la corona.

¿Cómo, vosotros, demócratas, podéis atrevos á decir que puede ser un fin para España el que reine sobre ella contra la voluntad de los españoles, la casa de Saboya!

El Sr. Salmeron se extendió en consideraciones sobre el catolicismo, y atacó todas las religiones antiguas y modernas. Pidió la secularización de los cementerios, sobre sí, sea lo que sea la opinión nacional, puede llegarse al poder por el capricho, y solo por el capricho de la corona.

¿Cómo, vosotros, demócratas, podéis atrevos á decir que puede ser un fin para España el que reine sobre ella contra la voluntad de los españoles, la casa de Saboya!

El Sr. Salmeron se extendió en consideraciones sobre el catolicismo, y atacó todas las religiones antiguas y modernas. Pidió la secularización de los cementerios, sobre sí, sea lo que sea la opinión nacional, puede llegarse al poder por el capricho, y solo por el capricho de la corona.

¿Cómo, vosotros, demócratas, podéis atrevos á decir que puede ser un fin para España el que reine sobre ella contra la voluntad de los españoles, la casa de Saboya!

El Sr. Salmeron se extendió en consideraciones sobre el catolicismo, y atacó todas las religiones antiguas y modernas. Pidió la secularización de los cementerios, sobre sí, sea lo que sea la opinión nacional, puede llegarse al poder por el capricho, y solo por el capricho de la corona.

¿Cómo, vosotros, demócratas, podéis atrevos á decir que puede ser un fin para España el que reine sobre ella contra la voluntad de los españoles, la casa de Saboya!

El Sr. Salmeron se extendió en consideraciones sobre el catolicismo, y atacó todas las religiones antiguas y modernas. Pidió la secularización de los cementerios, sobre sí, sea lo que sea la opinión nacional, puede llegarse al poder por el capricho, y solo por el capricho de la corona.

¿Cómo, vosotros, demócratas, podéis atrevos á decir que puede ser un fin para España el que reine sobre ella contra la voluntad de los españoles, la casa de Saboya!

El Sr. Salmeron se extendió en consideraciones sobre el catolicismo, y atacó todas las religiones antiguas y modernas. Pidió la secularización de los cementerios, sobre sí, sea lo que sea la opinión nacional, puede llegarse al poder por el capricho, y solo por el capricho de la corona.

¿Cómo, vosotros, demócratas, podéis atrevos á decir que puede ser un fin para España el que reine sobre ella contra la voluntad de los españoles, la casa de Saboya!

El Sr. Salmeron se extendió en consideraciones sobre el catolicismo, y atacó todas las religiones antiguas y modernas. Pidió la secularización de los cementerios, sobre sí, sea lo que sea la opinión nacional, puede llegarse al poder por el capricho, y solo por el capricho de la corona.

¿Cómo, vosotros, demócratas, podéis atrevos á decir que puede ser un fin para España el que reine sobre ella contra la voluntad de los españoles, la casa de Saboya!

El Sr. Salmeron se extendió en consideraciones sobre el catolicismo, y atacó todas las religiones antiguas y modernas. Pidió la secularización de los cementerios, sobre sí, sea lo que sea la opinión nacional, puede llegarse al poder por el capricho, y solo por el capricho de la corona.

¿Cómo, vosotros, demócratas, podéis atrevos á decir que puede ser un fin para España el que reine sobre ella contra la voluntad de los españoles, la casa de Saboya!

El Sr. Salmeron se extendió en consideraciones sobre el catolicismo, y atacó todas las religiones antiguas y modernas. Pidió la secularización de los cementerios, sobre sí, sea lo que sea la opinión nacional, puede llegarse al poder por el capricho, y solo por el capricho de la corona.

¿Cómo, vosotros, demócratas, podéis atrevos á decir que puede ser un fin para España el que reine sobre ella contra la voluntad de los españoles, la casa de Saboya!

El Sr. Salmeron se extendió en consideraciones sobre el catolicismo, y atacó todas las religiones antiguas y modernas. Pidió la secularización de los cementerios, sobre sí, sea lo que sea la opinión nacional, puede llegarse al poder por el capricho, y solo por el capricho de la corona.

¿Cómo, vosotros, demócratas, podéis atrevos á decir que puede ser un fin para España el que reine sobre ella contra la voluntad de los españoles, la casa de Saboya!

El Sr. Salmeron se extendió en consideraciones sobre el catolicismo, y atacó todas las religiones antiguas y modernas. Pidió la secularización de los cementerios, sobre sí, sea lo que sea la opinión nacional, puede llegarse al poder por el capricho, y solo por el capricho de la corona.

¿Cómo, vosotros, demócratas, podéis atrevos á decir que puede ser un fin para España el que reine sobre ella contra la voluntad de los españoles, la casa de Saboya!

El Sr. Salmeron se extendió en consideraciones sobre el catolicismo, y atacó todas las religiones antiguas y modernas. Pidió la secularización de los cementerios, sobre sí, sea lo que sea la opinión nacional, puede llegarse al poder por el capricho, y solo por el capricho de la corona.

¿Cómo, vosotros, demócratas, podéis atrevos á decir que puede ser un fin para España el que reine sobre ella contra la voluntad de los españoles, la casa de Saboya!

El Sr. Salmeron se extendió en consideraciones sobre el catolicismo, y atacó todas las religiones antiguas y modernas. Pidió la secularización de los cementerios, sobre sí, sea lo que sea la opinión nacional, puede llegarse al poder por el capricho, y solo por el capricho de la corona.

¿Cómo, vosotros, demócratas, podéis atrevos á decir que puede ser un fin para España el que reine sobre ella contra la voluntad de los españoles, la casa de Saboya!

El Sr. Salmeron se extendió en consideraciones sobre el catolicismo, y atacó todas las religiones antiguas y modernas. Pidió la secularización de los cementerios, sobre sí, sea lo que sea la opinión nacional, puede llegarse al poder por el capricho, y solo por el capricho de la corona.

estiman que la sociedad debe afirmarse en principios que representen una autoridad anterior á esa soberanía.

Los que se llaman conservadores hoy, son solo restos del antiguo partido liberal que gobernó con los Borbones; y esos conservadores aspiran al poder para destruir el título primero de la Constitución, como ya lo habían empezado á poner por obra, y lo habíais vosotros lamentado.

Y aunque de paso, daré algunas explicaciones para satisfacción del ministro de Fomento, que parecía ignorar lo que la república federal significa: lo que exige el id al republicano es que desaparezca la confusión en que están hoy los poderes constituidos: vuestro rey (hablo como institución) hace un papel tristísimo; no tiene personalidad; así es que hace y no es responsable; es un cuerpo sin alma; el alma es el ministerio que lo aconseja, y sin embargo, precisamente ese ministerio depende en su existencia de aquel cuerpo inanimado, que por lo mismo que no tiene alma, con frecuencia obra sin inteligencia.

Sin embargo, ese rey penetra en el poder legislativo, porque en la sanción de las leyes puede decir que no; y de más, en suma, en esta confusión de poderes de tal manera cohibida la acción de cada uno de nosotros, que los diputados entienden que vienen á servir al gobierno no unos, y otros á combatirlo.

Los derechos de la personalidad humana, como los principios fundamentales de la propiedad y de la familia, no tamen el señor ministro de Fomento que quedan huérfanos bajo los principios que profesa la república federal: todo está bajo la salvaguardia superior del Estado más alto, el nacional.

Y voy á concluir: yo entiendo que es esta la ocasión, porque es muy posible que no se presente otra mas solenne, de exponer por mi parte, según mi juicio, cuál es la misión de España y cómo debe realizarse.

Quizá ninguna nación esté en condiciones mejores que la España para realizar hoy el ideal de la república; inspirándose en este sentimiento, por lo tanto, también otro ideal, acurrido desde hace mucho tiempo por todos los españoles, el ideal de la unión ibérica; imposible con la firme cadena de la monarquía, posible solo bajo la égida de la república, en cuyo nombre os exijo yo la preparación de esa reforma, que puede ser un paso importantísimo en el bien total de la humanidad.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: He pedido la palabra nada mas que para decir dos: lo avanzado de la hora y el haber de hablar mañana, me impiden contestar al Sr. Salmeron; pero tengo el deber de decir, sin entrar en la cuestión de Ultramar ni en otras que ha tocado su señoría, que ningún ministro se considera hoy con el valor que el Sr. Salmeron desea, porque no puede llamarse valor el hacer traición á lo que se ha defendido y al poder y á la persona de quienes se ha recibido un puesto. Yo sé lo voy á decir al Sr. Salmeron y á la Cámara y al país: antes que liberal y que español y que ministro, quiero ser un hombre honrado y decente, y no lo sería si siguiera los consejos que hoy me ha dado su señoría, consejos que, por lo mismo, no estoy con ánimo de seguir nunca.

permanentes del Estado desde una suma de 480 millones de pesetas que producen hoy hasta 545 millones de pesetas. No hemos llegado a la nivelación, pero la diferencia es tan corta, puesto que los gastos a pagar con los impuestos se fijan en 553 millones de pesetas, que equivale a la nivelación misma. Mas fácilmente se llega a la nivelación del presupuesto marchando lenta pero seguramente en este camino, que proponiéndose realizarla de un solo golpe.

El gobierno calcula moderadamente el producto de los nuevos impuestos como lo ha hecho al evaluar los rendimientos de los actuales, y no consigna ingreso alguno por débitos de contribuciones y atrasos de propiedades del Estado que en presupuestos anteriores figuraban por una suma de 52 millones de pesetas, ni por la venta de edificios, enseres y material inútil de los ramos de guerra y marina fijados también en presupuestos anteriores en 10 millones de pesetas.

Tendremos, pues, grandes probabilidades de acierto.

El presupuesto refleja exactamente la situación crítica en que nos encontramos. La mayor parte de los impuestos revisten la forma directa; y hay un gran grupo de contribuciones transitorias, que asciende a 51 millones de pesetas, llamado a sufrir modificaciones esenciales. Siguiendo la evolución del comercio y de la producción, buscamos en el ferrocarril un medio de exigir el impuesto a los viajeros y a las mercancías; pero los impuestos sobre los sueldos llevados al 20 por 100 constituyen un recurso, solo discutible en los momentos en que nos hallamos. La administración, sobre todo allí donde la vida es cara, no puede considerarse bien organizada mientras duren semejantes escepcionales tributos. Exigimos también el 5 por 100 a los intereses de la Deuda interior y de las acciones y obligaciones de grandes empresas. Tenemos, pues, todas las bases de un gran impuesto sobre la renta, y la obra del porvenir será darle unidad y fundarlo sobre un principio estricto.

Sostener también la propiedad territorial, gravada oficialmente con el 19 por 100 de la riqueza imponible, cuando existen grandes ocultaciones, cuando las diferencias son enormes entre provincia y provincia, entre propietario y propietario, por falta de trabajos catastrales, es un mal que exige pronto y eficaz remedio. Se acompañan al presupuesto las bases para rectificar los actuales amillamientos.

La administración, mientras las Cortes discuten, prepara todas las instrucciones necesarias para plantear las reformas. Seguirá el curso de nuestras deliberaciones, se inspirará en nuestros acuerdos; y de esta manera, en cuanto las Cortes voten las leyes, podrán ser inmediatamente planteadas.

El presupuesto de ingresos del Estado durante el año económico de 1872-73 se fija en los siguientes términos:

	Pesetas.
Contribuciones directas...	194.362.081
Impuestos indirectos...	51.185.000
Sello del Estado y servicios explotados...	85.985.280
Propiedades y derechos del Estado...	158.516.985
Ingresos de Ultramar...	47.365.412
Recursos especiales del Tesoro...	5.000.000
Total...	545.394.711

El ministro de Hacienda abraja la profunda convicción de que, si las Cortes aprueban los proyectos que tiene la honra de someter a sus deliberaciones, la nivelación del presupuesto, tan ansiada por el país, será en breve un hecho consumado. Los gastos, calculados por su máximo, y sobre cuyo importe la duda no es posible, arrojan una suma de 553 millones de pesetas. Los ingresos importarán, aprobadas las reformas, 545 millones de pesetas.

Basta recordar el producto de algunas rentas en años no remotos, para comprender que administrándolas con perseverancia, que volviendo únicamente a valores obtenidos ya, nuestra situación habrá cambiado por completo. Y como los representantes del país en su alta sabiduría han de mejorar la obra del gobierno, el ministro de Hacienda espera que iniciarán un nuevo período de orden y prosperidad los presupuestos para el año económico de 1872-73 que, debidamente autorizado por S. M., tiene la honra de presentar a la deliberación de las Cortes.

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Los gastos del Estado durante el año económico de 1872-73 se fijarán en 553.853.776 pesetas 86 céntimos, distribuidos por capítulos y artículos, según el estado adjunto letra A.

Art. 2.º Los ingresos durante el mismo año económico de 1872-73, se calculan en 545.394.711 pesetas, según el estado adjunto letra B.

Art. 3.º Durante el año económico de 1872-73, la riqueza imponible continuará gravada con el 18 por 100 en concepto de cupo del Tesoro, y el 1 por 100 para gastos de cobranza, paridas fallidas, perdones y otros que se expresan en la base primera del adjunto apéndice letra A.

Art. 4.º Se aprueban las adjuntas bases:

1.ª Letra A.—Para la recaudación de la contribución territorial.

2.ª Letra B.—Para modificar las disposiciones porque se rigen la imposición y cobranza del subsidio industrial.

3.ª Letra C.—Para la supresión del impuesto de traslaciones de dominio, sustituyéndolo con el de inscripción de los derechos reales, y sobre transmisiones de bienes.

4.ª Letra D.—Para la reforma del impuesto de cédulas de empadronamiento y licencias de armas y de caza.

5.ª Letra E.—Para la exacción del impuesto de grandezas, títulos, honores y condecoraciones.

6.ª Letra F.—Para la exacción de un impuesto transitorio sobre artículos coloniales y otros.

7.ª Letra G.—Para la exacción de las cuotas proporcionales.

8.ª Letra H.—Para la reforma de sello y timbre.

9.ª Letra I.—Para asegurar la recaudación de atrasos de propiedades y derechos del Estado.

10.ª Letra J.—Para realizar los débitos del impuesto personal.

11. Letra L.—Para regularizar el ingreso y ascenso en la carrera de la administración económica.

12. Letra M.—Para reformar la organización y servicio de los resguardos.

13. Letra N.—Para la creación de valores con objeto de continuar las obras públicas.

Art. 5.º El impuesto transitorio sobre sueldos, haberes, premios y asignaciones del Estado, de la provincia y del municipio, se exigirá con arreglo al decreto de 23 de Setiembre de 1871.

Art. 6.º La renta producida por las acciones y obligaciones de las compañías de ferrocarriles, contribuirá con un impuesto transitorio de 5 por 100.

(Se continuará.)

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 15 DE OCTUBRE.

CÓRTEES.

Volvió ayer a tomar parte en las discusiones del Congreso el partido republicano, representado por el Sr. Salmeron, a quien no puede negarse mucha elocuencia y conciencia de lo que dice. Comenzó haciendo un elogio completo del partido republicano, que no exige, dijo, que las gentes hayan de profesar sus principios para servir a fines personales y positivos, sino que abraza todos los principios fundamentales, en interés de todas las aspiraciones. Lo cual quiere decir que hay varias escuelas, ó mejor dicho, fracciones republicanas, cosa muy sabida hace tiempo. Ese partido, que no traería a nuestro país otra cosa que la movilidad continua de los poderes, aquí donde tanto pueden las ambiciones, no podría seguramente asegurar la libertad; porque el socialismo, que tanto predomina en él, es refractario a esa gran idea.

Después de esplanar brillantemente la demostración de que en el partido republicano caben muchas opiniones y muy distintas, pasó a ocuparse del discurso de la corona, y para proceder con método, se preguntaba: ¿Qué es un discurso de la corona? Es, decía, un resto del antiguo régimen, una humillación de la soberanía nacional, reconociendo un poder preexistente que vedaba al poder legislativo manifestar de una manera soberana su superioridad respecto de aquel, que en vez de hacer la ley, estaba simplemente destinado a regular su aplicación y a armonizarla con el poder ejecutivo. Esta acusación es una de las mas injustificadas que pueden hacerse: la Constitución concede iniciativa al poder legislativo para legislar de nuevo y para reformar hasta el mismo Código fundamental; en cambio coarta la acción del poder ejecutivo, hasta el punto, de que no puede vivir algunos meses sin el concurso del legislativo.

En el discurso de la corona se espone, como en programa, la política del gobierno y las necesidades del país: todos los proyectos pueden ser combatidos y desechados por las Cortes. ¿Dónde está, pues, aquella supuesta avasalladora superioridad del poder ejecutivo? En seguida decía el Sr. Salmeron, que con la Constitución actual es posible pasar gradual y pacíficamente de la monarquía a la república, y como esto solo puede hacerse por medio del poder legislativo, resulta que éste es el superior en el Estado. Para velar esta contradicción decía que, como no ha desaparecido por completo aquel sistema en que había candidatos ministeriales, resulta que todo está bajo la tutela y en las manos del jefe del Estado. No sabemos en qué tiempos podrá haber un gobierno que no cuente con la mayoría de las Cortes. Si el ministerio representa la opinión pública aunque no reconociendo candidatos, es indudable que el país mandará al Parlamento representantes ministeriales.

Trató después de demostrar que vivimos en interinidad, y en esta parte del discurso se ocupó de la monarquía, como nuestros lectores pueden comprender. Fué llamado varias veces al orden por el señor presidente de la Cámara.

Abandonando tan escabroso terreno, pasó a ocuparse de otro asunto, no muy llano, cual era el de las relaciones del gobierno con la Santa Sede. Y dijo que la monarquía no podía vivir sin el clero: no vemos la necesidad de que la monarquía ó la república se enemisten con un elemento social tan respetable. Ni en Suiza, ni en los Estados Unidos, ni en ninguna de las repúblicas hispano-americanas se abandonan, como parecen querer nuestros federales, las ideas religiosas. Hace poco el poder supremo de la confederación helvética ordenaba una ceremonia religiosa en todo el territorio de la república; y hace el mismo tiempo, una ley promulgada en Washington mandaba que no se trabajase el domingo para no infringir en ningún pueblo de la república uno de los preceptos del decálogo. No se ha llegado por ningún gobierno, si se exceptúa el feroz de la Convención francesa, a excluir el gran elemento de orden en las sociedades, la idea religiosa y el clero que la predica; antes bien, todos

quieren sostenerlos, variando en cuanto a la forma. Nuestros republicanos han formulado un proyecto de Constitución federal, por cierto que uno de sus autores es el Sr. Salmeron, y en ese proyecto, después de declarar libres é independientes a los cantones ó provincias y a los municipios, se establece el precepto autoritario de que en ningún establecimiento oficial de enseñanza se enseñe religión alguna positiva, lo cual es antipolítico, y además atentatorio a la independencia provincial y municipal que tanto encomian los federales. Después el orador afirmó que el espíritu católico no imperaba ya. Impera demasiado, y en Europa es rémora poderosa para la anarquía. Con este supuesto, no comprendía por qué la nación había de sostener un culto que no toda profesaba. En virtud de los principios eternos de justicia, la Iglesia católica, aun no considerada sino como una asociación libre, tiene derecho a poseer los bienes que legítimamente adquiriera en la sucesión de los tiempos; y si esos bienes han sido enagenados, tiene derecho a su precio equivalente. Desconocer esto, es desconocer la propiedad.

En la cuestión de Ultramar se manifestó el orador partidario de preparar la emancipación de todas las colonias. Recordamos que en el famoso proyecto de Constitución federal se marca el tiempo fijo, pasado el cual cada colonia debe ser declarada independiente, y hé aquí por qué debe prepararse la emancipación. Mientras las colonias sean españolas y unos cuantos rebeldes, que, cual ha sucedido en Cuba, no han podido organizar un ejército, den el grito de independencia, no puede hablarse de emancipación sin herir el patriotismo de los que pelean en defensa de la integridad nacional. En este asunto censuró el orador hasta a los voluntarios de España. De esto es inútil hablar; la opinión pública está formada, y nada pueden contra ella los federales.

En cuanto a Hacienda y al ejército, se expresó con mucha energía, pidiendo reformas completas en el sistema hasta ahora seguido. Terminó, por último, el señor Salmeron, cantando las excelencias de la república federal.

En resumen, oímos ayer un elocuente discurso después de otros no menos elocuentes. La discusión elevada a gran altura, digna y mesurada como debe serlo ante la Representación nacional, ha dado a las actuales Cortes desde su constitución una importancia que en vano se esfuerzan en negar los enemigos de la libertad.

En la última parte de su discurso es citado el Sr. Salmeron a los radicales a que dijeran con franqueza que se habían valido de la monarquía y de la dinastía como único instrumento que tenían a mano, y que si en algún momento fueran obstáculo para realizar la democracia, dejarían el instrumento para realizar el ideal. Por lo avanzado de la hora iba a quedar la sesión pendiente para hoy; pero el señor presidente del Consejo de ministros no quiso abandonar el salón sin protestar en breves y enérgicas frases contra las del diputado federal; quiero, dijo, ser leal a lo que he jurado defender, y a seguir los consejos del Sr. Salmeron, no lo sería. Así terminó la sesión.

En la sesión del Senado, el Sr. Rojo Arias hizo su acostumbrada pregunta sobre la conducta que sigue una parte del clero, y el Sr. Diaz Quintero hizo su pregunta acostumbrada sobre los asuntos de Cuba, para apreciar la conducta de los voluntarios.

Púsose a discusión una petición de la sociedad abolicionista española para que se haga una ley definitiva de la abolición inmediata de la esclavitud en Cuba y Puerto-Rico. La comisión opinaba que pasara al ministerio de Ultramar.

El Sr. Diaz Quintero habló en contra, ponderando la necesidad de la abolición. Se lamentó de que el gobierno mirara con cierta indiferencia esta cuestión.

El señor ministro de Ultramar manifestó que el gobierno hace cuanto puede en tan importante asunto. Consideró la esclavitud como una mancha que afortunadamente se va borrando del territorio español, y que la impaciencia en este punto es lo que mas puede perjudicar. Los representantes de los intereses, que pudieran aparecer como perjudicados, ofrecen su cooperación. Fué aprobado el dictamen.

Hoy empezarán en la alta Cámara los debates sobre contestación al discurso de la Corona.

LOS PROYECTOS DE LEY.

XIII.

Pocos proyectos de ley habrá tan justificados como el que se refiere a la organización de la guardia rural, repartido ya a los senadores, y de cuya pronta aprobación puede reportar inmensos beneficios la población agrícola. Plantada ya esta

institución en los últimos tiempos del partido moderado, adolecía de algunos vicios en la forma, que reclamaban un pronto remedio. La intransigencia revolucionaria la echó por tierra en lugar de corregir sus defectos, y la experiencia ha demostrado que no suele ser buen consejero el afán de destruir, cuando no se analiza el alcance de la destrucción. La medida que dió término a la breve existencia de la guardia rural, fué acaso imprudente, pero no irremediable; y el actual gobierno, fundado en sensatas observaciones, no ha vacilado en acudir a la necesidad de su restablecimiento. El brillante preámbulo del proyecto en cuestión lo justifica plenamente. Nuestro territorio, cuya feracidad prometía una producción tan extraordinaria, que ninguna otra nación pudiera competir con España en cuanto a la riqueza agrícola, apenas rinde una mínima parte de los tesoros que encierra. Yermos están grandes terrenos, sin causa que lo justifique; los abrojos y los bosques cubren las llanuras y las tierras de labor; existen pantanos pestilentes—como dice el preámbulo del proyecto—en los mejores terrenos de pasto; en las colinas, tomillares que roban su lugar al viñedo; en los montes, ya encinares mermados por el incendio; aquí, grandes ríos que llevan integro su caudal a los mares por entre campos sedientos de riego y desnudos de vegetación; allá, manantiales copiosos que derraman su corriente de agua en pedregales, sin que mano alguna utilice su fuerza en beneficio de la industria, ni sus aguas en provecho de la agricultura; en la extensión de regiones inmensas, ni una cerca para resguardo de los frutos; ni un redil para abrigo de los rebaños, ni una choza para habitación de los hombres; tales perspectivas entristecen con frecuencia el ánimo del viajero que recorre de mar a mar y de frontera a frontera el extenso territorio de nuestra Península.

Estos males, tienen gran parte de su fundamento y alcanzan cumplida disculpa en el hecho de que las personas y haciendas no hallan en los campos la protección que gozan en las ciudades. La benemérita guardia civil, honra de nuestra patria, estendiéndose a estas y a los caminos; pero imposibilitada de multiplicarse y de llevar a los campos la seguridad, esta sigue siendo ilusoria, los atentados se repiten, y la impunidad que los sigue los autoriza, si no los disculpa. Para remediar semejantes males, el gobierno propone la creación de la guardia rural, utilizando los elementos que hoy se consagran a la defensa y resguardo de la propiedad rústica y forestal, distribuyéndolos con arreglo a las necesidades del servicio, reglamentándolos militarmente y asimilándolos a la guardia civil, cuya acción deben completar para auxiliarla y aun sustituirla cuando consideraciones de orden público reclamen la concentración de sus fuerzas.

El proyecto es justo, porque justa y necesaria es la protección del gobierno para asegurar las vidas y haciendas de los ciudadanos; es equitativo, porque la agricultura, fuente principal de la riqueza española, reclama igual atención, por lo menos, que las industrias fabril y comercial; es provechoso, porque sin protección no puede existir población rural y sin esta no habrá cultivo ni riqueza, y es conveniente, hasta bajo el punto de vista político, porque la libertad civil es incompatible con la seguridad de las vidas y haciendas.

Si, como puede esperarse fundadamente, el resultado inmediato de la creación de la guardia rural es el mejoramiento de la agricultura y la extensión del cultivo, solo elogios podremos tributar a la acción del gobierno, al acudir presuroso al remedio de uno de los males que viene sufriendo el país. No queremos resistir al deseo de transcribir uno de los párrafos del proyecto que nos ocupa, en el que poética, y acaso exageradamente, se reseñan los beneficios que nuestra patria ha de reportar de la nueva creación.

«Asegurada, dice, la tranquilidad del labrador, la población reconcentrada y ociosa en las ciudades se derramará por las campiñas, se difundirá por las vegas, se extenderá por los montes, y el cultivo recobrará sus derechos sobre aquellos inmensos terrenos cuyo dominio usurpan hoy las fieras a los ganados y las malezas a las mieses; canales sin cuento sangrarán el caudal de los ríos en provecho de los campos que ahora se estienden a su margen áridos, infértiles y desolados; aparatos mecánicos de toda especie utilizarán el salto de los torrentes que malgastan su fuerza en azotar rioscos desiertos ó estériles arsenales; las sierras criarán maderas para la construcción; las llanuras, cereales para el alimento del hombre; las cañadas, pasto abundante para sostenimiento del ganado, y frutos de todo género las vegas, hoy abandonadas de o diñario a la caza y con menos frecuencia al pastoreo; la cabaña, la granja, la alquería, darán vida y animación a los desiertos, antes solo visitados por las aves, y el hombre multiplicará en todas partes los inapreciables beneficios del

trabajo, ley de nuestra naturaleza y seguro remedio de nuestras necesidades.»

Las principales prescripciones de la parte dispositiva del proyecto, se refieren a la institución de la nueva guardia, formada, como ya hemos dicho, por las fuerzas consagradas a custodia hoy la propiedad rural y forestal, ya dependan del Estado, la provincia ó el municipio, ya sean guardas particulares, si reúnen las condiciones reglamentarias. Cada 100 hombres de un mismo partido constituirán una compañía con el personal correspondiente de jefes y oficiales procedentes del ejército y que se encuentren de reemplazo. El director general de la guardia civil será el jefe superior de este cuerpo, que, en cuanto a su organización y disciplina, dependerá del ministerio de la Guerra y de los respectivos ministerios y corporaciones en lo relativo a su servicio ordinario y peculiar del ramo en que lo presten. La guardia rural prestará todo su apoyo a las autoridades judiciales, podrá ser concentrada cuando se altere el orden público, y en estado de guerra dependerá de los respectivos capitanes generales, quienes la utilizarán en la forma que mas convenga al servicio.

Los guardias que se distinguen en el desempeño de sus funciones, defendiendo la propiedad ó la vida de los ciudadanos, serán recompensados con las mismas ventajas y honores que si perteneciesen al ejército. Los que se inutilicen en combates contra los criminales ó en cualquier otro servicio de su instituto, serán agraciados con cruces ó pensionados como los de ejército. En caso de fallecimiento, sus mujeres é hijos adquirirán iguales derechos por cuenta y a cargo de la diputación provincial respectiva. Los jefes, oficiales y sargentos disfrutarán el sueldo que corresponda a su clase como plazas montadas en activo servicio, y los demas el asignado en las nóminas por las que en la actualidad perciban sus haberes.

La guardia rural empezará a prestar su servicio en 1.º de Enero próximo.

Mucho celebraremos que se logren en todas sus partes las risueñas esperanzas que hace concebir el proyecto, cuyo ligero examen hemos intentado.

El partido que ha dado en llamarse conservador constitucional no logra poner de acuerdo los diversos elementos que le constituyen.

Los periódicos que dicen defenderlos se escomulgan mutuamente, asegurando que tan representantes son los unos como los otros de las verdaderas ideas conservadoras. Y defienden opiniones enteramente opuestas.

Si de la prensa pasamos a examinar lo que hacen los hombres importantes, sabemos solo que han celebrado algunas reuniones, en las cuales, según dicen los diarios que de ellas dan cuenta, hay perfecta unanimidad de pareceres; pero no quieren decirnos cuáles son esos pareceres unánimes.

En una palabra: se está demostrando que la organización es muy difícil, porque no es posible, sin grandes y costosas transacciones, que se entiendan liberales y reaccionarios.

Sábase al mismo tiempo que hay una comisión ejecutiva, y la verdad, no es fácil decir qué clase de acuerdos ha de realizar la dicha comisión, cuando no puede deliberarse.

De todos modos, bueno es que se trabaje en la reorganización, y que los hombres que se afiliaron al partido que ha dado en llamarse conservador constitucional digan cuáles son, hoy por hoy, sus ideas y sus propósitos. Nada perjudica mas a los partidos políticos que la vacilación y la incertidumbre.

Algunos de nuestros colegas creen que los sucesos del Ferrol pueden dar pretexto al gobierno para la adopción de medidas represivas ó para acelerar la aprobación de algunos de sus proyectos de ley, no bien acogidos por la opinión pública.

Ignoramos el fundamento de la creencia de nuestros colegas, aunque desde luego suponemos imposible la adopción de ciertas medidas escepcionales.

Algunos periódicos publican la noticia de haber regresado a Barcelona el general Baldrich.

Si el hecho es cierto, demuestra que el capitán general de Cataluña se ha propuesto que acaben las facciones carlistas por aburrirse y renunciar a la lucha.

Si hubiéramos de creer las afirmaciones de la prensa, especialmente de la opositora, tendríamos que confesar que nos hallamos sobre un volcan, que de un momento a otro lucirá la chispa que ha de hacer saltar la mina, y que despedazada la unidad nacional, rotos los frenos de las pasiones, y desbordado el torrente de la insurrección, carlistas, republicanos y alfonsinos van a llenar los campos, a introducir el motín en las ciudades y a

cubrir las aguas de buques que traigan en sus cañones la ruina de lo existente.

Por fortuna, la prensa española abusa de la hipérbole, y aunque la situación no sea tan grata como desearíamos, dista mucho de entrañar los peligros que suponen nuestros colegas.

Estamos amenazados de una nueva forma en la larga y dolorosa serie de las sublevaciones de nuestra patria. Según telegrama recibido ayer tarde, los sublevados del Ferrol continuaban encerrados en el arsenal sin hacer demostración alguna. Decíase que iban a salir con la fragata «Cármen» a la mar, y se habían dado órdenes al «Colon» para que la hiciera fuego sin consideración y la tomara al abordaje, a cuyo fin se había reforzado la gente armada del vapor indicado.

Un combate naval y sus naturales y sangrientas consecuencias; la destrucción de uno ó mas buques de nuestra reducida escuadra; el efecto que semejante acto debe producir en las demás naciones... Hé aquí el resultado de las insensatas predicciones de algunos grupos políticos.

Ciertos diarios alfonosinos apenas se ocupan de otra cosa que de la manifestación que el domingo debió celebrarse en Madrid.

Uno de ellos llegaba a indicar la marcha de los manifestantes y lo que debían hacer antes de disolverse.

Convenía mucho á ciertas gentes que hubiera desórdenes. Y tienen esperanzas todavía en que se realizarán los hechos que tanto desean.

Si es cierta la biografía que publican los periódicos, del brigadier Pozas, jefe de los insurrectos del Ferrol, poca confianza puede tener cualquier partido en su consecuencia y en las ideas que profesa.

En 1836 hacia la guerra como carlista.

En 1847 lo mismo.

En 1848, con su partida carlista, perseguía á sus correligionarios después de reconocer el gobierno de la reina.

En 1851 era comandante del cantón militar de Manzanares, y en el mismo año ascendió á coronel.

En 1853 quedó de reemplazo y en 1858 se le espidió el retiro, por carecer de instrucción.

En 1869 reconoció el gobierno de la revolución y volvió á ingresar en el ejército.

En el mismo año tuvo intervención en el movimiento republicano de Valls, por lo cual, fué sentenciado á muerte.

Se le conmutó esta pena por la de relegación, siendo después amnistiado.

Es una buena hoja de servicios.

El diario radical «El Derecho Moderno» se declara hoy de franca oposición al ministerio, porque, en opinión de nuestro colega, no realiza cuanto podría en las circunstancias en que el país se encuentra.

Cree que no se han cumplido las promesas hechas durante el interregno parlamentario, y que deben cumplirse.

Podría preguntarse á los impacientes si todos los momentos son oportunos para poner en práctica las ideas mas absolutas sin reparar en obstáculos. La calma es muy necesaria, y la división es la ruina. Si alguien hay que no quiere comprenderlo así, y si encontrara su pesimismo eco, diríamos entonces que hay en nuestro país una enfermedad crónica é incurable; creciendo siempre y nunca mortal.

Creése que el Sr. Benot ocupará el primer turno en el Senado en contra del proyecto del mensaje, el Sr. Suarez Inclán el segundo, y el marqués de Barzanallana el tercero. Probablemente hablarán á nombre de la comisión defendiendo el dictamen los Sres. Balart, Moreno Lopez y Acevedo.

El capitán general de Galicia ha dirigido á los sublevados la siguiente proclama:

«Una rebelión sin eco en parte alguna de la Península, y cuanto os digan en contrario es falso, acaba de tener lugar en el primer arsenal de España, donde en vez de la bandera de la patria, símbolo de nuestras glorias, trumola la roja, que representa la destrucción de nuestra nacionalidad y el desenfreno de las pasiones.

Fuerzas numeradas que el gobierno de S. M. ha puesto á mi disposición, y la fragata blindada «Vitoria», que debe llegar de un momento á otro, os someterán inmediatamente al inflexible rigor de las leyes que habeis olvidado, separando de la obediencia de vuestros jefes y oficiales, ninguno de los cuales por honra suya ha tomado parte en tan inaudita rebelión.

Si no os entregáis á discreción en breve término, el rigor será tan ó mas enérgico y tremendo, cuanto mayor sea la inútil y para vosotros fatal resistencia que oponáis á los leales

soldados y marinos que, fieles á la bandera de la patria, vienen á restablecerla sobre los muros del primer arsenal que tantos intereses encierra y tantos recuerdos representa.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Viena 12, retrasado.—La delegación austro-húngara ha aprobado el aumento de 29.000 hombres en el efectivo del ejército.

Amberes 12, retrasado.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, á 29.

El portugués, á 40 7/8.

Amsterdam 12, retrasado.—El 3 por 100 español, á 29 15/16.

El portugués, á 40 7/8.

París 13.—El príncipe Napoleón ha sido acompañado hasta la frontera suiza por dos agentes de policía. Su esposa la princesa Clotilde no ha querido abandonar la compañía del príncipe.

Bruselas 13.—Era falsa la noticia de la dimisión del Sr. Picard del cargo de representante de Francia en Bruselas. Continuará desempeñándolo apesar de lo que han dicho los periódicos sobre el particular.

Ginebra 13.—Han llegado á esta ciudad el príncipe Napoleón y la princesa Clotilde.

Nueva-York 13.—La comisión encargada de informar sobre los supuestos ultrajes que los habitantes de Tejas recibieron de los mejicanos ha terminado su dictamen, en el cual se exige una indemnización á la república mejicana.

Un periódico órgano del gobierno de Washington, ocupándose de esta cuestión, dice claramente que el resultado de ella será la extensión de las fronteras de los Estados-Unidos hasta Sierra-Madre.

INSURRECCION CARLISTA.

Hé aquí las noticias recibidas durante las últimas 24 horas en el ministerio de la Guerra:

Cataluña.—Anteayer mañana entró Torres con su facción en Agramunt, Costitudo, con 70 hombres, salió anoche de Jora después de exigir contribución, suponiéndose que Tristany se ha separado de él. La columna de Montblanch, situada últimamente en la Musara para vigilar la línea de Prades, ha practicado un reconocimiento hasta Prades antes de volver á su centro.

—Noticioso el alcalde de Pezós (Oviedo) de que se encontraba oculto en un caserío inmediato á aquel pueblo el cabecilla latrocinioso Bellabrille, se puso al frente de los individuos del ayuntamiento, y armados todos cercaron la casa y le intimaron la rendición.

El cabecilla se defendió enérgicamente; pero la lucha fué corta, recibiendo aquel en ella una herida mortal y siendo trasladado al pueblo espirante.

—La guardia civil de uno de los puestos de la provincia de Oviedo que escoltaba anteayer un convoy de armas tuvo un encuentro con un grupo faccioso, haciéndole cuatro prisioneros después de una breve lucha.

—En Pola de Lena se presentaron anteayer á indulto cinco carlistas y otros tres en Collanzo.

—El comandante militar de Ovie'o ha recibido la orden de utilizar las fuerzas del ejército y de guardia civil que le quedan, cubriendo los puestos mas importantes, á fin de que no puedan reorganizarse las casi disueltas partidas de aquella provincia.

—El teniente de la guardia civil de Leon, Sr. Dorado, capturó anteayer á un individuo de la partida de Bernardino Carrera, que se ocupaba en reclutar alguna gente en Villafraña.

—El juez de primera instancia de Carballiñocoita con fecha 1.ª de este mes, encargando á las autoridades y á la guardia civil su captura, al presbítero de Maride D. José Fernandez, al párroco de Moldes D. José Pájaro, al cura de Jurezas D. Ramon Alonso, al párroco de Jubencos D. Juan Manuel Araujo y á otros varios seglares, á responder en causa sobre conspiración carlista.

NOTICIAS GENERALES

Escasas noticias se han recibido en todo el día de ayer respecto al movimiento republicano del Ferrol. Los insurrectos, según dice la Gaceta, seguían encerrados en el arsenal y parte en los buques que están en la dársena, no teniendo mas esfera de acción que la bahía y el arsenal, por lo que se esp'ra la llegada de la «Vitoria» para el ataque por mar en combinación con el de tierra.

El capitán general de Galicia dirigió ayer una proclama á los rebeldes intimándoles á que se entregasen á discreción, documento que encontrarán nuestros lectores en otro lugar de este número.

El vapor «B-sós», que salió anteayer de Santan'er con el batallón de Castilla, volvió de arribada ayer tarde, y se preparaba otro vapor que trasporte la tropa. De Gijón salieron en el vapor «Ebro» cinco compañías de Mendigorría.

Hé aquí las noticias que publican otros periódicos respecto al movimiento insurreccional:

«El ayuntamiento y vecindario del Ferrol parece que se han dirigido al gobierno solicitando una tregua para los insurrectos, toda vez que estos se encuentran casi decididos á deponer las armas y evitar de este modo la efusión de sangre.

—La fragata «Mazarredo» que anteayer se había acoderado como para hacer fuego contra el cuartel de Batallones, retiró después de algun tiempo al arsenal sin hacer otra manifestación.

—El remolcador de guerra fondeado en Santander salió ayer mañana para San Sebastian y Pasajes.

—A las ocho de la mañana llegó ayer á Gijón el vapor mercante «Ebro».

—Di' e un colega:

«Parece que el comandante de caballería que se halla con Pozas y Santajo al frente de los sublevados del Ferrol se llama Vega. Dícese tambien que hay un comisario retirado de marina.»

—Anoche no ocurrió nada notable en el Ferrol. Los insurrectos permanecieron tranquilos sin hacer ninguna nueva tentativa contra las posiciones que ocupan las tropas leales.

—Al embarcarse anteayer la fuerza del regimiento de Castilla que marcha al Ferrol, dirigió por medio de su jefe un entusiasta telegrama al ministro de la Guerra asegurándole que verterá la última gota de su sangre en defensa de las instituciones.

—El «Luchana» ll'gó anoche al Ferrol. Por precaución tocará primero en la Coruña, desembarcando después al batallón de cazadores de Mendigorría en el fuerte de San Felipe.

—Ayer tarde pasó el Estrecho la fragata «Vitoria».

Como ampliación de las noticias que ya hemos dicho sobre la catástrofe ocurrida ayer entre las calles de la Libertad y Soldado, tomamos la siguiente descripción que hace un colega:

«La casa imprenta del Sr. Fortanet, parte de ella en construcción, se ha venido á tierra en ocasión en que los operarios del establecimiento, en número de 12 á 14, se hallaban trabajando.

Las campanas de las parroquias hicieron señal de fuego para pedir auxilio, y no tardaron en presentarse en el lugar de la catástrofe el director, relecto es de nuestro colega La Tertulia, el señor secretario del gobierno civil, el alcalde primero interin Sr. Avalos, el del distrito del Hospicio Sr. Colon, el juez de primera instancia Sr. Gomez Acebo, el promotor fiscal Sr. Aillon y Altolaguirre, el gobernador militar, el comisario de incendios Sr. Feito, el visitador y teniente visitador de policía urbana; el Sr. Ponte, alcalde del distrito del Congreso, apesar de hallarse enfermo hace algunos dias, y algunos alcaldes de barrio y otras autoridades y particulares que no recordamos, así como varios voluntarios y soldados del cuartel inmediato, que fueron de los primeros que acudieron cooperando todos con la mayor actividad á trabajar por salvar á los infelices sepultados bajo los escombros.

La casa de socorro del segundo distrito mandó inmediatamente las camillas, y los médicos se constituyeron en el sitio de la ocurrencia, juntamente con el cura párroco para prestar los auxilios que fueran precisos á las víctimas.

Los bomberos, dirigidos por los arquitectos, en unión de algunos vecinos y voluntarios, trabajaban sin cesar para salvar los desgraciados.

A las nueve de la noche habían sido extraídos ya los ocho individuos sepultados bajo las ruinas, sin que todos los esfuerzos hechos sirvieran para salvar tres desgraciados operarios de la imprenta que fueron encontrados ya sin vida, habiendo sacado otros cinco con heridas mas ó menos graves y de que en otro lugar damos cuenta, debiendo mencionar aquí muy especialmente el arroyo con que trabajaron los mangueros de la villa Torremocha, Diego Pozuelo y otro cuyo nombre no pudimos averiguar, los cuales, en unión con los de la compañía nueva de Seguros, Trillo y Angel Fernandez, lograron después de heroicos esfuerzos salvar la vida á uno de estos desgraciados.

No podemos dar á conocer á nuestros lectores la verdadera causa de tan lamentable suceso, puesto que eran varias las versiones que sobre el oímos. Una de ellas era que lo habia producido un resbalamiento de la fundación del cimiento; otra, un hundimiento de la traviesa central, y otras que no consignamos por no ser molestos.

El edificio por la parte de la calle del Soldado, que era donde estaban las cajas y máquinas de la imprenta, ha venido todo al suelo, conservándose en pié la parte en que habitaba la familia.

Las pérdidas son considerables, puesto que han quedado en bastante mal estado siete máquinas, una de ellas de bastante valor.

Los heridos que han sido curados en la casa de socorro del segundo distrito, procedentes del hundimiento de la casa donde tenia la imprenta el Sr. Fortanet son: Domingo Gomez, albañil, herido levemente en la cabeza y con varias contusiones; Pascual Pastor, maquinista, con una fractura en el tercio inferior del muslo derecho y heridas graves en la cabeza; Antonio Fernandez, carpintero, con cuatro heridas en la cabeza y una fractura del coronal muy grave; Ignacio Ibañez, albañil, contuso levemente en el hombro izquierdo; José Jerez, albañil, contuso levemente en el muslo derecho, y Ambrosio Perez, marcadore, que después de cuatro horas debajo de los escombros, fué sacado con una herida contusa en la cabeza, al parecer leve.

Son dignos del mayor elogio los servicios que en esta ocasión han prestado el director, facultativos y dependientes de la referida casa de socorro, quienes con el mayor celo, actividad y acierto han practicado las primeras curas á los individuos indicados, sin desatender otras cuantas que por riñas, caídas y otros motivos han tenido que practicar ayer en el referido establecimiento.

En la reunion celebrada últimamente por los senadores y diputados de las cuatro provincias gallegas, para tratar de asuntos referentes á su país, demostró el diputado por Lugo, D. Juan Maria Quiroga, tener vastísimos conocimientos acerca de la construcción del

ferro-carril gallego, pues con gran copia de datos, que revelan una actividad y un interés ilimitado por el bien del distrito que representa, espuso los abusos que, en su creencia, la empresa constructora estaba cometiendo, lesionando los intereses generales del país. Hizo algunas observaciones acerca de la estación que se proyecta construir en Lugo, y en un punto distinto al que marcan los planos aprobados por el gobierno, por lo cual se irrogaban considerables perjuicios á la capital.

Enumeró una á una las pérdidas que sufriría el pueblo de San Martin de Quiroga, dejando de establecer en aquel punto una estación segun está mandado, como término de seccion y llevándola en su lugar al pueblecillo de San Clodio, dando con esto un rodeo de mas de ocho kilómetros y tener que hacer un puente sobre el rio Sil que en épocas lluviosas escuda 12 metros la altura que toman sus aguas.

Otros diferentes trató con gran estension y datos al parecer verídicos, mereciendo de la mayor parte de los asistentes una completa aprobación.

Felicitamos al diputado gallego Sr. Quiroga al ver interés y la actividad que demuestra en los asuntos de su país, y creemos que sus paisanos y con especialidad sus electores, estarán orgullosos de la conducta de su digno representante.

Anteayer tuvo lugar la apertura del curso de la sociedad científica literaria La Escolar, dándose principio al acto con la lectura de la memoria de los trabajos hechos por dicha sociedad en el año pasado. El señor presidente declaró inaugurado el curso de 1872 á 1873, después de haberse pronunciado algunos discursos, entre los cuales merece especial mención el del Sr. Olea, sobre el tema La mujer.

El decano de la facultad de filosofía y letras de esta universidad, y profesor de lengua hebrea D. Antonio María García Blanco, va á dar una serie de conferencias todos los domingos á las doce de la mañana, en concepto de enseñanza libre y gratuita, que versarán sobre la explicación del libro de Job.

Por la Sociedad Económico-matritense se proroga la matrícula de la clase de taquigrafía hasta el día 20 del presente.

Ayer fué dia lamentable para la casa de socorro del segundo distrito; además de las curaciones que practicó con motivo del hundimiento de la casa de la calle del Soldado, tuvo que curar á los siguientes individuos por causa de desgracias ocurridas en su misma circunscripción: á un cochero de ómnibus llamado José de la Vega, que á consecuencia de una caída del carruaje se fracturó el brazo y mano derecha; á un individuo que fué herido á consecuencia de una disputa en la plaza de toros de los Campos Eliseos, y otras varias.

Una nueva academia especial de matemáticas acaba de inaugurarse en la calle de San Andrés, núm. 1, duplicado entresuelo, bajo la dirección de los licenciados en Ciencias don Ricardo Vicente del Rey y D. Manuel Rodero Guzman. La reconocida competencia de estos señores y su notable método de enseñanza nos obligan á recomendar eficazmente á nuestros lectores la nueva academia.

En la mañana del sábado último se degolló con una navaja de afeitarse en su camarote el capitán del buque surto en Sevilla, «La joven Elisa».

El desgraciado que tan horrendamente atentó contra su vida es francés y no se sabe la causa que le indujo á tan desesperada determinación.

La sesion que debió celebrarse ayer en el ayuntamiento, y que no pudo tener efecto por falta de asistencia de señores concejales, se celebrará mañana 16.

El Sr. D. Luis Foxá, secretario que fué del alcalde primero de esta corte, se presenta candidato á la diputación á Cortes por el distrito de Baza, que deja vacante el señor marqués de Sardoal, á causa de haber optado por el de Cieza.

Se ha concedido una encomienda de número de Isabel la Católica á D. Hipólito Ramirez y Montero, empleado en la dirección general de las reales caballerizas y montería.

El concurso de los empleados de aduanas de la Península tuvo lugar el sábado, proponiéndose al ministerio para la plaza de jefe de negociado de segunda clase al Sr. Celada; para pas dos de oficiales primeros á los Sres. Mauri y Alvarez, y para las de oficiales segundos á los Sres. Delgado y Cuadrillero.

Parece que el Sr. Olivares irá al fin á la secretaría del gobierno de la Habana.

Se ha conferido el mando del cañonero «Orlolo» al teniente de navío D. José Alvarez Elias.

Se halla vacante en la facultad de filosofía y letras de la universidad de Oviedo la cátedra de historia universal dotada con el sueldo anual de 3.000 pesetas, la cual ha de proveerse por concurso.

La Gaceta publica el pliego de condiciones para la subasta que ha de tener lugar el 24 del actual de la impresion y publicación del Boletín oficial de ventas de bienes nacionales de esta provincia.

Ayer llovió en Bilbao, Burgos, Cuenca, Guadalajara, Palma, San Sebastian, Segovia y Vitoria.

Se va á proveer por concurso la cátedra de psicología, lógica y filosofía moral, vacante en el instituto de Tudela.

Se ha admitido la dimisión del cargo de secretario de la escuela de artes y oficios al señor D. Miriano Borrell, y ha sido nombrado para reemplazarle D. José María Yebes, catedrático de la misma.

La dirección general de Instrucción pública ha aprobado el tribunal propuesto por el rector de la universidad Central para los ejercicios de oposición á la cátedra de principios generales de literatura y literatura española que ha dejado vacante el Sr. Canalejas.

En el Senado el Sr. Morales Diaz combatirá la enmienda que al mensaje ha presentado el Sr. Cala, y probablemente el Sr. Eraso combatirá la del Sr. Rojo Arlas.

El Sr. Gérica ha hecho dimisión del cargo de comisario régio de agricultura, por ser incompatible con el cargo de senador.

Para ampliar la comisión general española de la esposicion de Viena han sido nombrados los Sres. D. Poncio Ponzano, D. Fausto Riaño y D. Domingo Martinez.

El domingo 27 de este mes se verificará en la escuela nacional de música el solemne acto de la repartición de premios á los alumnos que obtuvieron en los concursos públicos de 1871 y 1872.

Nada tiene de comun el periódico que se vendia anteayer titulado Gil Blas de Santillana con el antiguo y acreditado Gil Blas.

Los redactores que fueron de ese último darán en breve á luz un nuevo periódico, que será verdadera continuación del que fundó Luis Rivera y sostuvieron ellos tan largo tiempo.

Aguá Circasiana.—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto á este preparado: «Habiendo analizado los ingredientes del Agua Circasiana, certifico que no contiene materia alguna nociva á la salud.» Firmado.—Dr. Toleman.—M. R. C. S.

ÚLTIMA HORA.

Hoy no ha podido celebrarse sesion en el Senado, por no haber suficiente número de señores senadores.

Nos parece bien; pero mejor nos parecería que los nombrados por el país para representarle en la Cámara cumplieran el compromiso contraído con sus electores.

CONGRESO.

Sesion del día 15 de Octubre de 1872.

Abierta á las dos y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Rivero, se aprobó el acta de la anterior en votación nominal por 74 señores diputados presentes.

Un señor diputado espuso su deseo de que el señor ministro de la Guerra manifestase á la Cámara si el movimiento del Ferrol tenia un carácter en cierto punto militar, ó si era puramente de los obreros de la maestranza.

El Sr. Chacón preguntó al señor ministro de Gracia y Justicia si tenia conocimiento de varios abusos cometidos por el presidente de la audiencia de Granada.

El Sr. Tutau preguntó al señor presidente del Consejo de ministros si era cierto que se trataba de entretener el tiempo para no discutir los presupuestos y pedir después autorización para plantearlos, en cuyo caso él, en nombre de la minoría republicana, anunciaba que se negarian á apoyar las pretensiones del gobierno.

El Sr. Pasarón y Lastra, como presidente de la comisión de presupuestos, protestó contra las palabras del Sr. Tutau.

El Sr. Tutau esplicó sus palabras, asegurando que al pronunciarlas lo hizo tan solo por el gran deseo que tenia de que se normalizase la situación de la Hacienda.

Otros señores diputados dirigieron varias preguntas de escaso interés.

Entróse en la orden del día, continuando el debate sobre la contestación al discurso de la corona.

El Sr. La Hoz habló para alusiones á su sentimiento religioso, combatiendo los ataques dirigidos al carlismo por el Sr. Salmeron.

El señor ministro de Estado manifestó al Congreso que con el refuerzo de los seis batallones de Se-orbe y Cuenca que el capitán general de Galicia habia recibido, se disponia hoy mismo á emprender las operaciones contra los insurrectos del Ferrol, pero que el ayuntamiento en masa de aquel punto le habia rogado suspendiera el ataque por veinticuatro horas, añadiendo que el desaliento cundia entre los sublevados.

El Sr. Becerra resumió los debates que habian tenido lugar en la contestación al discurso de la corona.

Combatió punto por punto las apreciaciones hechas por los oradores de oposición que le habian precedido en el uso de la palabra, y aseguró que el partido radical no se dividiria, ni por procedencias, ni por cuestiones de palabra, ni por ninguna otra causa.

Al cerrar este alcance concluia el Sr. Becerra su discurso.

BOLSA DE HOY

Renta perpétua al 3 por 100, 27-05.
Pequeños, 00-00.
Renta perpétua exterior al 3 por 100, 31-25
Deuda del personal, 45-00.
Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 102-80.
Bonos del Tesoro, 78-20.
Idem en cantidades pequeñas, 78-20.
Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, 86-50.
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 rs., 57-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles de 200 rs., 53-60.
Acciones del Banco de España, 173-00.

